



## **Calidad del entorno personal, académico y social y su relación con las conductas alimenticias de estudiantes universitarios**

MAYRA PATRICIA BAUTISTA MARTÍNEZ<sup>1</sup> y ANA LUISA MIJANGOS NARANJO<sup>1</sup>

<sup>1</sup> FES Iztacala, UNAM. mayrabautista1997@gmail.com

Algunos autores coinciden al señalar que en la adolescencia y al inicio de la juventud, los hábitos alimenticios adquiridos en el seno de la familia, se van perdiendo y empiezan a prevalecer conductas alimenticias negativas influenciadas por diversos factores como por ejemplo, preferencias individuales, sentimientos de autonomía e independencia, imitación de patrones estéticos, horarios con escasos descansos, predominio de alimentos de escaso valor nutricional alrededor de los centros educativos, alteraciones en las rutinas del día a día propiciadas por las responsabilidades académicas que adquieren los jóvenes en el nivel bachillerato y superior entre otras. Las consecuencias de conductas alimenticias negativas incluyen, según datos de 2016, una prevalencia de sobrepeso/obesidad del 72.5%, así como el reporte de casos de Diabetes Mellitus tipo 2, dislipidemias, cáncer y enfermedades cardíacas en etapas tempranas de la vida. El objetivo del presente trabajo fue conocer la relación que existe entre los entornos personal, académico y social con respecto a conductas alimenticias en estudiantes universitarios del área de la salud. Se realizó un estudio observacional, transversal, prospectivo y analítico de nivel relacional en estudiantes de primero y octavo semestres de la carrera de Enfermería de una universidad pública en México. Se obtuvo una muestra probabilística de 180 sujetos a los cuales se les aplicó un instrumento de medición documental que nos proporcionó información acerca de la calidad del entorno personal, académico y social de los sujetos, así como también la calidad de sus conductas alimenticias. Los instrumentos de medición fueron validados por contenido, constructo y confiabilidad. Los resultados obtenidos mostraron que existe correlación débil, directa pero significativa entre el entorno personal y las conductas alimentarias ( $r = 0.253$ ;  $p = 0.001$ ). Asimismo, se observó una correlación débil, directa pero significativa entre el entorno académico y las conductas alimentarias ( $r = 0.245$ ;  $p = 0.001$ ). Respecto a la correlación entre el entorno social y las conductas alimentarias, esta fue muy débil, directa y no significativa ( $r = 0.119$ ;  $p = 0.110$ ). Por último se comparó la calidad del entorno personal, académico, social y de las conductas alimenticias, entre los sujetos de primero y octavo semestre observando que es igual la calidad del entorno personal y social en alumnos de ambos semestres ( $p = 0.090$  y  $p = 0.122$  respectivamente). La calidad del entorno académico fue mayor en los alumnos de octavo semestre, mientras de la calidad de las conductas alimentarias fue mejor en los alumnos de primer semestre ( $p = 0.011$  y  $p = 0.002$  respectivamente). Se concluye que, en general a mejor calidad del entorno personal y académico, es mejor la conducta alimentaria. Por otra parte los alumnos de primer semestre mostraron mejores conductas alimenticias respecto a los del octavo semestre.